

CONESA EL ESTABILIZADOR

A pesar de los pros y los contras, de los detractores y los "fans", el comisario Conesa se mantiene. Varias hipótesis explican su permanencia en la Dirección General de Seguridad. Cualquiera de ellas equivale a poner en duda, en última instancia, la credibilidad del sistema. Conesa continúa en su puesto —y con él todo el antiguo equipo— porque no ha existido ruptura con el régimen anterior. Es una de las secuelas, y no la más importante, de la reforma, del consenso.

Se asegura que en la actualidad casi el 50 por 100 de la Policía —los diversos cuerpos en transformación, según la nueva Ley— tienen una cierta definición democrática. Se habla de que existe una no despreciable cantidad de envidias profesionales ante un hombre que ha sabido conservarse desde el franquismo. Se habla de rumores lanzados desde el seno de la propia Policía para deshacerse de Conesa. Lo cierto es que el antiguo perseguidor de comunistas, el enemigo del sindicalismo obrero, es ahora un puntal de la democracia que garantiza las vacaciones ibicencas del presidente y vicepresidente del Gobierno.

Como ya se había advertido, la intervención del comisario Conesa en la investigación de las muertes de los militares desembocaban en un muro de silencio. Era la respuesta lógica a la actitud del antiguo jefe de la Brigada Político Social. Los nombres de Roberto Conesa y los GRAPO van unidos, inexorablemente, a la historia de la llamada transición. Son el resultado de una larga y provechosa colaboración.

Se asegura que Roberto Conesa estaba en los primeros contactos que los policías españoles



El insustituible agente Conesa.

hicieron con la Gestapo alemana en 1940, cuando el Reichfurer SS Himmler vino a Madrid. Desde luego, el "equipo" Conesa estaba con Martín Villa en Bonn. Hay un estrecho y permanente contacto entre las Policías alemanas y españolas. En el fascismo y en la democracia.

El antiguo agente de la CIA Phillip Agee acaba de declarar en La Habana que el GRAPO, las Brigadas Rojas y otros grupos terroristas pretendidamente de iz-

quierdas son financiados directa o indirectamente por la CIA. Es una confirmación más a la teoría de la "estabilización". Europa se estabiliza mediante el terrorismo. De ahí el papel primordial del comisario Conesa. No puede desaparecer. Ha pasado de ser un agente del fascismo a un colaborador indirecto de los norteamericanos. Lo único que podría intentar el Ministerio del Interior es "ocultar" a Conesa y su equipo. Para ello se "ascende-

ría" al antiguo franquista, sustituyéndolo por Pastor, un policía y periodista del antiguo Gabinete de Prensa de la DGS. Con esta operación de cobertura se conseguiría disimular la inquietante presencia de un personaje incómodo. Mientras, el mismo permanece en la supervisión de la Policía cibernética, cuyos métodos alemanes acaban de ser importados.

Roberto Conesa se había infiltrado en el Partido Comunista en 1946 y 1947, procedía de las Juventudes Socialistas Unificadas. En el franquismo se inicia bajo la égida del coronel Ungria y, definitivamente, cuando el conde Mayalde pasa a ser director general de Seguridad. Actúa generalmente de infiltrado, como ya se relató en su día (la serie "Sup agente Conesa, esta es vida", aparecida en "Diario 16", antes de ser éste absorbido por UCD) utilizando generalmente mujeres para sus operaciones. González-Mata en sus dos libros, "Cisne" y "Terrorismo internacional", hace frecuentes referencias a Roberto Conesa como director del SCOE, un servicio paralelo apoyado por Arias Navarro y el coronel Blanco. En esa época Conesa utiliza grupos de ultraderecha —nacionales y extranjeros— para simular golpes terroristas de izquierda. Más tarde el sistema se perfecciona y aparece el FRAP, dirigido por la mítica Elena Odena (en realidad una funcionaria de las Naciones Unidas de Ginebra, llamada Benita, que ya en los años cuarenta había delatado al Comité Central del PCE).

Las declaraciones de algunos de los frapistas detenidos, de que "los mismos que los habían armado eran los que posteriormente los habían detenido", llevan a la opinión pública a dudar del

FRAP, que cuenta con numerosos infiltrados en su seno.

La desestabilización de Franco llevada a cabo por la CIA —hay que recordar las condenas de Echevarría en México, la socialdemocracia en Europa y la acción silenciosa de Giscard d'Estaing y Walter Schell— incluye, sin lugar a dudas, la manipulación del FRAP. En el último momento aparecen los GRAPO, precisamente en la mañana en que Franco desde el balcón de la Plaza de Oriente lanza su última maldición a la conjura masónico-liberal. Los GRAPO han venido sustituyendo, desde entonces, al FRAP, aunque su papel ha sido contrario: la "estabilización", mediante un terrorismo difuso. Roberto Conesa se especializa en "no descubrir a ningún culpable definitivo". Esa será, indudablemente, su garantía de perpetuidad, aunque para

ello sea necesario ascenderlo a puestos más ocultos.

La posible ascensión de Francisco de Asís Pastor al cargo que ocupa Conesa, mientras éste se coloca de asesor especial de Martín Villa, supondría una remodelación absoluta de los sistemas de control policial. Conesa está a ocho meses de su jubilación y, por tanto, siendo asesor especial obvia este trámite administrativo. Es un cargo político.

Los GRAPO son una reserva inagotable. Tras la muerte de los militares, se lanza una campaña intoxicadora asegurando que es este extraño grupo el autor. Después se pasa a ETA; para ello previamente se reparte el dossier ETA-KGB, que Abel Hernández —portavoz oficioso de la Moncloa— en **Informaciones** y Alfredo Semprum en **ABC** se encargan de distribuir. Se habla de la preparación en Argelia de los "etarras", incluyendo, aunque de refilón, a algún agente cubano (no se puede implicar directamente a Cuba, ya que el negocio español con la isla está en pleno auge). Después se habla de una relación ETA-GRAPO. Finalmente se dejan desvanecer estas tesis, explicándose que los GRAPO acusados en principio de la muerte de los militares son en realidad los presuntos asesinos de Jesús Haddad Blanco.

Es el muerto más a mano que se tenía. La maniobra desorienta definitivamente a la opinión pública, introducida, a su vez, en la mecánica de las vacaciones. Conesa pasaría a ser el gran "agente estabilizador" que calma a la opinión pública, echando carnaza de vez en cuando. En la actualidad ha preparado el viaje de Suárez y Abril Martorell a Ibiza. Salvo la seguridad de la Zarzuela, encargada a servicios militares, el resto de la seguridad oficial estaría en manos de Conesa, en el caso de confirmarse la hipótesis de su sustitución. En el Gabinete de Prensa del Ministerio del Interior han desmentido a TRIUNFO esta posible sustitución en un plazo breve. Sin embargo, en octubre, cuando se realice el referéndum sobre la Constitución, todo puede pasar.

■ F. G.



Philip Agee, antiguo agente de la CIA, declara en La Habana que los GRAPO son una creación de la Agencia.



Teodomiro Menéndez es, entre los políticos españoles, el que ha llegado a más avanzada edad, noventa y nueve años.

Dos veces condenado a muerte

La extraordinaria longevidad de Teodomiro Menéndez

EDUARDO DE GUZMAN

LO más sorprendente de la dilatada existencia de Teodomiro Menéndez, el veterano luchador socialista fallecido en Madrid el viernes pasado, es precisamente su extraordinaria longevidad. No llegan, en efecto, al uno por cinco mil las personas que por cómodo, tranquilo y sin riesgos que haya sido su vivir se aproximan siquiera al cumplimiento de un siglo. Que un hombre de menuda estatura, aparente fragilidad física y muy azarosa peripecia vital muera cumplidos ya los noventa y nueve años raya en lo excepcional y aun lo sobrepasa ampliamente cuando sabemos que, detenido por sus ideas en dieciséis ocasiones distintas, pasa largos años en cárceles y presidios, es condenado a muerte en 1934 primero y en 1940 después —con muy pocas esperanzas de supervivencia en uno y otro caso— e incluso supera una tentativa seria de suicidio que merma considerablemente su resistencia. El asombro aumenta al enterarnos de que la causa inmediata y directa de su muerte ha sido una caída fortuita con fractura de una pierna, accidente sin el cual cabe en lo probable que hubiera podido celebrar vivo su centenario. Aun así, prueba de su increíble vitalidad es un hecho concreto: Teodomiro Menéndez es el político español del siglo XX —y no sé si de los precedentes— que alcanza vivo una edad más avanzada. ▶